



CARTAS AL DIRECTOR

La importancia de la comunidad y el voluntariado en un estado de pandemia

Silvia Librada^{1*}, Pilar Huarte² y Ana Fernández³

¹Departamento de Innovación e Investigación, New Health Foundation. Sevilla, España. ²Departamento de Voluntariado, Hospital San Juan de Dios. Madrid, España. ³Asociación Española Contra el Cáncer, Madrid, España

Recibido el 16 de junio de 2020

Aceptado el 3 de agosto de 2020

Librada S, Huarte P, Fernández A. La importancia de la comunidad y el voluntariado en un estado de pandemia. Med Paliat. 2020;27(3):265-266.

Sr. Director:

Vivimos entre los escombros invisibles de una guerra asombrosa, por repentina, por la invisibilidad del enemigo y por inimaginable en su dimensión y en su impacto presente y futuro. Esta situación ha provocado ausencias inesperadas e irreversibles, soledad impuesta, sonrisas invisibles tras las mascarillas, distanciamiento físico, gestos de afecto contenidos por el miedo o la prudencia, pobreza y duelos sin abrazos.

Si algo hemos aprendido durante esta pandemia es a buscar las oportunidades entre las amenazas, entre los escombros. Hemos visto con una nueva mirada a nuestros vecinos, hemos aprendido a trasladar afecto a nuestros familiares y amigos a través de las pantallas, conscientes más que nunca del valor de cada instante.

Múltiples organizaciones y entidades de voluntariado han ido respondiendo rápidamente durante esta pandemia para apoyar a las familias en duelo cuando la despedida no ha sido posible, reorganizando la acción voluntaria para acompañar en la soledad a las personas con enfermedad, ayudando a hacer frente a necesidades básicas de la vida diaria¹ y extendiendo una mano amiga a otras familias de otros muchos países hermanos como Latinoamérica.

Centrándonos en las personas mayores y que sufren una enfermedad y sus familias, no debemos olvidar la terrible

soledad que están viviendo. En momentos en los que más necesidad hay de cuidados, de acompañar, nos hemos visto obligados a mantener las distancias. Las familias, los amigos, las personas voluntarias, con gran esfuerzo y también dolor, han tenido que alejarse de las personas más vulnerables.

Es verdad que nos hemos reinventado, adaptando las nuevas tecnologías a los procesos de atención, al acompañamiento y acercamiento a las familias². Hemos estado cerca emocionalmente, aunque lejos físicamente, y algo hemos conseguido. Pero nuestra reflexión es: ¿podemos organizar sistemas que permitan esa cercanía física sin correr riesgos? No podemos permitir que las personas vivan en soledad tanto dolor y tristeza. Tenemos una responsabilidad y debemos proponer medidas que cuiden de todo ello.

Esta pandemia mundial (aquella que nos ha puesto en riesgo de perder tanto) es la que nos ha demostrado que somos seres sociales, que vivimos en comunidad y que el 100 % de la población mundial necesita afecto, amor y compañía.

La comunidad nos ha proporcionado durante esta situación diversas formas de cuidar: desahogo emocional, escucha, amor, cariño, sentir que no estamos solos, ayuda material y económica, ayuda a las actividades básicas de la vida diaria, etc.³. Toda una serie de recursos que nos ha hecho entender que la comunidad es humanidad compartida y que es

*Autor para correspondencia:

Silvia Librada Flores

Departamento de Innovación e Investigación, New Health Foundation. Avda. Menéndez Pelayo, n.º 20. 41004, Sevilla, España

Correo electrónico: silvia.librada@newhealthfoundation.org

DOI: [10.20986/medpal.2020.1170/2020](https://doi.org/10.20986/medpal.2020.1170/2020)

1134-248X/© 2020 Sociedad Española de Cuidados Paliativos. Publicado por Inspira Network. Todos los derechos reservados.

capaz de llegar allí donde no llega el sistema sanitario y social⁴. Todo esto nos hace reflexionar sobre la importancia de generar comunidades a nuestro alrededor y de implicarnos activamente en ellas de manera voluntaria y altruista. La compasión mueve el mundo, lo cambia y lo hace mejor⁵, por ello hemos de resaltar y agradecer muchas de las iniciativas que se han venido desarrollando este tiempo de manera voluntaria y altruista: mandando mensajes de apoyo y amor a las personas afectadas, fabricando materiales, realizando donaciones a organizaciones que ayudan, haciendo la compra al vecino, adaptándonos rápidamente a los cambios, etc.

Comunidad somos todos y la comunidad aporta y humaniza el cuidado de las personas. Ya sabemos que Contra el Coronavirus necesitamos “Cuidados, Compasión y Comunidad”. ¿Qué podemos mejorar?

BIBLIOGRAFÍA

1. Red de Cuidados Paliativos de Andalucía. Cuidados Paliativos y COVID-19. Junta de Andalucía [Internet]; 2020. Disponible en: <https://www.redpal.es/cuidados-paliativos-y-coronavirus/#1584535811898-00d75dd3-399f>.
2. Calton B, Abedini N, Fratkin M. Telemedicine in the Time of Coronavirus. *J Pain Symptom Manage*. 2020;60:e12-e14.
3. Abel J, Kellehear A, Millington C, Taubert M, Kingston H. Advanced care planning re-imagined: a need shift for COVID times and beyond. *Palliative Care and Social Practice*. 2020;14:1-8.
4. Librada S, Herrera E, Boceta J, Mota R, Nabal M. All with You: A new method for developing compassionate communities and cities at the end of life. Experiences in Spain and Latin-America. *Ann Palliat Med*. 2018;7: S15-S31.
5. Brito G, Librada S. Compassion in palliative care: a review. *Curr Opin Support. Palliat Care*. 2018;12:472-9.